

# Carta de Cornelio Saavedra a Feliciano Antonio Chiclana, donde expresa sus discrepancias con Mariano Moreno

15 de enero de 1811

Cornelio Judas Tadeo de Saavedra

*Fuente: Enrique Ruiz Guinazú, El presidente Saavedra y el Pueblo Soberano de 1810, Buenos Aires, 1960 (carta perteneciente a la colección del autor). En Mario Arturo Serrano, Cómo fue la revolución de los orilleros porteños, colección Esquemas Históricos vol. 10, Buenos Aires, Editorial Plus Ultra, 1972*

---

## Archivo histórico

<http://archivohistorico.educ.ar>

---

Buenos Ayres, 15 de Enero de 1811.

Mi estimado Feliciano: Te supongo a esta fecha lleno de atenciones más molestas y considerable que en Salta. ¿Cómo ha de ser? Preciso era que una mano diestra como la tuya se encargase de las riendas del gobierno de un Pueblo tan interesante como Potosí; el gobierno en esta parte ha quedado tan satisfecho, que no duda consigas en él, lo mismo que en Salta, esto es hacerte amar y obedecer, dando más ensanches a tu genial constitución, y modo de pensar. Como que las cosas han variado de circunstancias, por la reunión de las Provincias del Virreynato, también es consiguiente se varíen las resoluciones, esto es se moderen y mitiguen los rigores que hasta ahora se habían adoptado. El sistema Robespierriano que se quería adoptar en ésta, la imitación de revolución francesa que intentaba tener por modelo, gracias a Dios que han desaparecido, y solo gobiernan las mismas máximas en que has hecho consistir el nervio de tus instrucciones comunicadas a tu Sucesor en Salta, que han tenido el aplauso y aprobación de esta Junta, y se han mandado no perder de vista por aquel Jefe. Los Pueblos deben ya comprender que la Ley y la Justicia son únicamente las reglas que dominan; que las pasiones, los odios y particulares intereses eran monedas reservadas a los tiempos de la corrupción e intrigas, y de consiguiente diametralmente opuestos a los del ejercicio de las virtudes.

Cuando así pienso y tú me harás el honor de creer porque me conoces, no han faltado émulos que me crean capaz de tiranizar a mi Patria, y a estos mismos pueblos; sí Feliciano, el Doctor Don Mariano Moreno desplegó su emulación y envidia contra mí, y quiso vengarse bajamente de la burla que hice el 1º de Enero de 1809. Este hombre de baja esfera, revolucionario por temperamento, soberbio y helado hasta el extremo, se figuró que la benevolencia que el Pueblo me manifestaba, era solo debida a él, y entró en celos y recelos; para esto su lengua maldiciente y alma intrigante empezó a buscar medios de indisponer los ánimos de algunos de la Junta, y poco a poco fue ganando terreno; él era el que vociferaba lo que se decía en la Junta y me lo atribuía, él no me nombraba sino por la 2ª parte de Liniers, y su mira es losea en todo; él finalmente valiéndose del brindis del Borrachón del Cuartel la noche que nos convidaron en celebridad de nuestras armas, y de un obsequio que le hicieron a Saturnina de una corona de dulce que guarnecía una de las fuentes, y ella me la pasó a mí y yo se la devolví, armó el alboroto de mi pretendida coronación y proclamación en el Cuartel, y en la noche del día 5 de Diciembre trató se me prendiese, y aún se me asesinase, y si no lo hizo fue porque no halló apoyo en ninguno. Entonces fue que salió con el reglamento de la Gazeta del día 8 que habrás visto, y yo accedí para hacerles ver su ligereza e inicuo modo de pensar; en

## Archivo histórico

<http://archivohistorico.educ.ar>

---

efecto conseguí lo que me propuse; el Pueblo todo (el sensato digo) elogió mi modo de obrar, y ha mirado con execración a este Demonio del Infierno; de aquí resultó la incorporación de los Diputados de las Ciudades interiores, y por conocer se le acababa el preponderante influjo que tenía en la Junta, hizo dimisión de su cargo; yo fui el primero en no admitirlo, y entonces me llamó aparte y me pidió por favor se le mandase de Diputado a Londres; se lo ofrecí bajo mi palabra; lo conseguí de todos; se le han asignado 8000 pesos al año mientras esté allí, se le han dado 20000 pesos para que lleve para gastos; se le ha concedido el llevar a su hermano y a Guido tan buenos como él, con dos años adelantados de sueldo y 500 pesos de sobre sueldo, en fin cuanto me ha pedido tanto le he servido, y el pago ha sido hacer un partido en mi contra, concitar a French, Beruti, y estos actualmente a algunos Alcaldes de barrio para qué sé yo qué ideas, todas terminadas a que se me separe de la Comandancia de Armas. Donado es uno de los Nuncios de esta empresa. Yo me río de todos ellos porque sé que sería Otra tan bien gobernada como la del 1º de Enero de 1809. Pero lo que sería sensible no es más que el escándalo y lo que suena a lo lejos cualquier cosa.

Hoy ha salido el secretario interino Doctor Pérez (sin duda aconsejado de él), con la propuesta de que a Azcuénaga se le dé la inspección de las Tropas, y esto fue en un momento que yo me separé de la Sala; el Dr. Funes se opuso y quedó reservado para la noche. Mateu es uno de los secuaces de este bárbaro por lo cruel y sanguinario. Alberdi yd, y Azcuénaga se deja ir.

Todo esto pasa por mí y de un momento a otro estoy expuesto a echarlos a pasear y mandarme mudar a mi casa, o a mi Cuartel. Esperan a Vieytes como al Ángel Tutelar para la secretaría; yo lo deseo porque me parece que este hombre me conoce y no se persuadirá hay ambición en mí, y que solo el espíritu del bien de la Patria es el que me gobierna.

Dios quiera se haga el congreso cuanto antes y me dejen ir libre a mi descanso, o a pedir limosna. Mi comadre esta siempre incomodada de sus dolamas; hoy se ha ido Saturnina a comer con ella; te recomiendo a mis hijos, a mi primo Arévalo a quien le dirás no le escribo por falta de tiempo, que le doy gracias por lo que favorece a mis hijos, si ves a Castelli dile qué pasa y que procure venirse cuando las circunstancias lo permitan. Si tienes lugar cómprame hechos o manda hacer cuatro docenas de cubiertos en Plata, y avísame su importe que lo satisfaré luego. Dios te guarde y de toda la felicidad que yo deseo. Recibe memorias de todo &.

Tu affmo. Cornelio de Saavedra

Para Dn. Feliciano Ant. Chiclana